

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *4 Años y Medio Extraordinarios*. Y esta será la 6ª parte. En la 5ª parte, la semana pasada, hemos comenzado a leer la parte donde pone **La Preparación de Dios Está Concluida**. Y vamos a leer esto una vez más para tener el contexto.

La Preparación de Dios Está Concluida

Después de haber restaurado plenamente Su Iglesia en el Día de Pentecostés de 1998, Dios comenzó a prepararla para el último testimonio que Él iba dar en lo que se refiere a la “causa” o “controversia” de Sión.

Quisiera hacer un comentario sobre esto aquí. Creo que no he dicho esto el pasado Sabbat. Hace mucho tiempo, hace varios años, cuando yo estaba en mi tiempo sabático, y yo comencé a escribir sobre la “causa” o la “controversia” de Sión, yo sabía que debía escribir sobre eso. Y yo estaba emocionado por lo que yo podía ver entonces, pero yo sabía que no lo entendía del todo. Y para mí esto es increíble, lo que Dios nos revela, cuando Él comienza a revelarnos las cosas. Comenzamos a ver un poco de esto, y debemos saber que esto proviene de Él, porque hay una manera en la que Dios trabaja con nosotros. Hay una manera en la que Dios trabaja con la Iglesia. Nosotros entendemos esto. Estamos hablando de esto en esta serie de sermones. A lo mejor no veamos todo al principio, y podemos tener muchas preguntas como resultado de esto. Pero con el tiempo, si somos pacientes, todo comienza a encajar.

Me encanta el ejemplo que el Sr. Armstrong solía usar, lo del rompecabezas. Es como si tuviéramos muchas piezas, como un rompecabezas. Y a medida que vamos poniendo las piezas la imagen comienza a aparecer. Pero cuando la imagen parece estar casi completa hay siempre algunas piezas que parecen encajar en un determinado lugar pero no encajan. Dios nos va dando las piezas y solo Dios puede ayudarnos a ver donde ellas encajan. Y esto es algo muy singular. Solo Dios puede ayudarnos a poner las piezas en el lugar que les corresponde para que podamos ver la imagen con claridad. Y la verdad es que esto siempre ha sido así. Y continuará siendo así hasta que Cristo regrese. Hay un proceso por el cual tenemos que pasar, a través del cual aprendemos, es la manera cómo lo aprendemos. Y para mí, ese es un proceso emocionante.

Pero eso de la “causa” o la “controversia” de Sión es en realidad muy simple al fin y al cabo, porque Sión es el pueblo de Dios, es la familia de Dios, son aquellos que están siendo creados, que están moldeados y formados, que están siendo transformados para que Dios pueda llevarlos a ELOHIM. Ese es el objetivo de Dios, es la meta de Dios, esta es la voluntad de Dios. Siempre ha sido, desde el principio, antes de que cualquier cosa fuera creada. Es increíble entender eso. Esta “causa”, o esta “controversia”, es lo que ha estado pasando durante 6.000 años. E incluso antes de eso, esa controversia, esa causa que Dios tiene, el propósito que Dios tiene, ya existía.

Y controversia significa que no hay acuerdo, que no hay unidad. Eso es lo que sucedió con los ángeles. Y me resulta asombroso pensar que un tercio de los ángeles escuchó a ese ser, a ese arcángel y, a causa de

esto, debido a la controversia sobre Sión. Ellos no querían lo que Dios les estaba mostrando. Ellos no querían que Dios creara a seres humanos con el potencial que Dios iba a darles.

Y no sabemos cuando fue que ellos se enteraron de esto, cuando fue que Dios les reveló esto. Pero en algún momento Dios comenzó a revelarles más cosas. Dios les ha ido revelando esas cosas de manera progresiva, de la misma manera que Dios ha estado revelando las cosas a los seres humanos durante 6.000 años. Y poder entender eso, para mí, es algo increíble. Eso nos da una gran comprensión. Cuanto más aprendemos sobre Dios, cuando más veamos de Dios, más maravillados quedamos. Todas las verdades que Dios nos ha dado, como hemos hablado la semana pasada, de las que hablaremos más aquí, todas las verdades que Dios nos ha dado, es asombroso, es sorprendente cuando lo entendemos y no lo damos por sentado. Muchos de nosotros... No muchos, algunos... Algunos de nosotros que pasamos por la Apostasía, que hemos recibido las 18 Verdades que fueron edificadas sobre las 3 Verdades, que Dios dio al Sr. Armstrong cuando Él llamó al Sr. Armstrong durante la Era de Sardis para dar inicio a la Era de Filadelfia. Miramos todo esto y es asombroso lo que Dios nos dio. Cosas que se habían perdido, que la Iglesia ya no tenía. Algunas de esas cosas se habían perdido cientos de años antes, quizá.

Y cuando pensamos en lo que la Iglesia se había convertido hacia el final de la Era Filadelfia. Las personas se creían ricas y llenas de bienes. Ellas comenzaron a se ensoberbecer porque tenían 21 Verdades. Eso fue lo que paso. Era como si no tuviéramos que aprender nada más. “Tenemos todo lo que necesitamos. Lo tenemos. Lo entendemos”. Y menospreciábamos a las personas del mundo. O incluso los unos a los otros, a los que no entendían esas cosas con la misma profundidad que nosotros entendíamos, porque así es la naturaleza humana contra la que tenemos que seguir luchando.

Entonces yo pienso en todo lo que Dios nos ha dado desde entonces. Y me ha llamado la atención algo que sucedió hace un par de semanas. Yo lo puse en mi bolsillo para asegurarme de mencionarlo hoy. Duncan me dio esto hace un par de semanas, me habló de una estrella que es más grande que la VY Canis Majoris. Y es increíble lo que ellos siguen descubriendo sobre el universo. ¡Yo no sabía que existía una estrella que es incluso más grande!

Y estoy mencionando esto porque esto tiene que ver con la revelación progresiva a través de la cual Dios ha dado a los seres humanos entendimiento a lo largo del tiempo. A nivel espiritual, a aquellos que Él llama, ¡pero también a nivel físico! Yo estaba pensando en esto esta mañana. En Dios Todopoderoso. Entender que la palabra “todopoderoso” tiene más significado hoy que en la Era de Filadelfia. El hecho de que entendamos que Dios es Todopoderoso tiene más significado hoy que en la Era de Laodicea. Porque Él nos da cada vez más. Y eso lo glorifica más y más. Y las cosas que existen en el universo físico. ¿No es asombroso todo lo que Dios ha dado a la Iglesia ahora en el final? Y lo que Él ha dado al mundo también. Ellos todavía no lo saben. Toda la tecnología, la capacidad de entender y de hacer cosas que ayudarán a los seres humanos a comprender mejor la magnificencia de Dios. Porque tenemos que comenzar a entender esto a nivel físico. Tenemos que comenzar con las cosas que podemos en el universo físico con la tecnología, todas las cosas que existen ahí afuera, cosas que son pequeñas, diminutas, o cosas que son tan grandes. ¿Y entender que el Gran Dios lo creó todo, lo hizo todo? Somos tan pequeños. ¡Y esas cosas nos ayudan a entender a Dios mucho mejor, a entender lo grandioso que Dios es en realidad!

Yo pienso en el David, mirando al cielo, contando las estrellas tal vez. Y estoy seguro de que él no podía contarlas todas. Él solo las miraba y se maravillaba con lo que podía ver. ¿Pero hoy? Con todo lo que podemos ver y entender. Pero David entonces dijo: “¿Qué es el hombre para que Te acuerdes de él (cuando miras lo poquita cosa que somos)”? ¡Increíble!

Esa otra estrella se llama UY Scuti. El diámetro de la otra equivale a 1.400 veces el diámetro del sol, pero el de esta equivale a 1.700 veces el diámetro del sol. Ella es bastante más grande. ¡Sorprendente! Su diámetro equivale a 8 veces la distancia de la tierra al sol. ¿Cómo podemos comprender tal cosa? Y si no me falla la memoria, la luz tarda unos ocho minutos para llegar del sol a la tierra. ¡Esa es la distancia! No podemos entender esa distancia. Y tampoco podemos entender que existe una estrella cuyo diámetro es 8 veces esa distancia? Esas cosas glorifica a Dios, magnifican al Gran Dios que lo creó y que sostiene todo. ¡Impresionante!

Y lo mismo pasa con la verdad que Dios sigue dándonos. Hemos pasado por ciertos períodos de tiempo. Desde hace mucho tiempo Dios ha estado cumpliendo Su voluntad para Su familia, para todos con los que Él ha trabajado. Y es emocionante la cantidad de cosas que Dios nos está mostrando ahora, la comprensión que Él nos está dando ahora. Eso es realmente más de lo que podemos recibir. De verdad. He estado pensando en algunas de estas cosas, que van a ser enseñadas, que van a ser incrementadas durante el Milenio. Porque ahora no podemos comprender todo lo que Dios nos ha mostrado. La verdad es que no podemos. Miren por ejemplo lo que Dios ha revelado sobre Su juicio, los 280 días dentro de un ciclo de 1.260 días, cómo Dios usa esto, que Dios ha determinado un período de tiempo para manifestar algo y la otra parte es para el juicio de Dios. Esas son cosas que Dios nos va mostrando poco a poco, pero que son increíblemente importantes. Pero Dios nos va a enseñar mucho más sobre esto en el futuro, sobre la importancia de las cosas que han sucedido.

Y a veces llegamos a un punto en el que quizá pensamos que lo entendemos todo, pero eso no es así. Eso es como entender el universo. ¡No estamos ni cerca de esto! Pienso en todo lo que el hombre puede ver ahora a través del telescopio Hubble. Y eso es solo una pequeña parte. ¿Pero, qué hay del resto? No podemos comprender eso. Ellos lo direccionan a una determinada parte y tratan de ver qué hay allí. Pero ¿qué hay de todo lo demás? No podemos comprenderlo. Continuando:

La mayor parte de la verdad que Dios comenzó a dar a la Iglesia tenía que ver con la Apostasía y con los tres primeros sellos de Apocalipsis, que ya habían sido abiertos.

Voy hacer una pausa aquí también porque en la Era de Filadelfia todo lo que entendíamos era que los cuatro primeros sellos tenían que ver con la destrucción que tendrá lugar en esta tierra. No teníamos idea de que esos sellos tenían que ver con lo que iba a pasar en la Iglesia. Leíamos en la descripción de esos sellos que un tercio “de esto” será destruido, un tercio de “lo otro” será destruido, y que otra plaga vendrá y destruirá todo. Y cuando llegábamos a los de las Trompetas, tanto ya había sido destruido que uno se preguntaba cómo puede ser aun quedara ese porcentaje para ser destruido. No entendíamos eso porque Dios no nos lo había mostrado todavía. No era el para esto.

La mayor parte de la verdad que Dios comenzó a dar a la Iglesia tenía que ver con la Apostasía y con los tres primeros sellos de Apocalipsis, que ya habían sido abiertos. Estas verdades eran nuevas para la

Iglesia, ya que ellas tenían que ver con profecías que acababan de ser cumplidas en el tiempo del fin. Sin embargo, la primera importante verdad que fue “restaurada”, una vez que ya había sido revelada muchos siglos antes, fue una verdad que se perdió poco después de que hubiera sido revelada al apóstol Juan. No había ningún grupo disperso que entendiese o enseñase esta verdad. Y aunque uno de esos grupos ha intentado hablar del tema, ellos todavía están muy lejos de entenderla del todo. Esta verdad, que fue “restaurada”, es la 14ª Verdad (la 35ª Verdad, si contamos todas ellas).

Esta verdad dice: “Entendemos que Jesús Cristo está “continuamente viniendo” en la carne de los que están en la Iglesia de Dios.”

Me sorprende lo simple que esto es, lo claro que esto es para nosotros ahora. Pero lo que es peligroso de esto, si usted es nuevo en la Iglesia y lo entiende desde el principio, si eso es lo que usted ha sabido desde el principio, es que es muy difícil comprender eso del todo, porque usted no lo ha vivido, usted no ha experimentado a esto. Usted lo sabe porque Dios porque ese conocimiento le fue dado. Y esto es algo difícil. Y el peligro está en el hecho de que podemos comenzar a dar ciertas cosas por sentado. Y la realidad es que esto es algo que ha estado perdido durante casi 1.900 años. ¡Y es increíble entender esto! Y entonces Dios ha restaurado esa verdad. Nos ha mostrado que Jesús Cristo ven a nuestras vidas por el poder del espíritu santo. Que eso no es como pensábamos durante la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea. No se trata de que Cristo va a regresar en el futuro, o de cuando él vino la primera vez. Porque eso era lo que pensábamos sobre lo que está escrito en Juan 14, en 2 Juan, en 1 Juan.

Y esto, por supuesto, tiene que ver con lo que está escrito en Juan 14 y en otros pasajes de la Biblia como 1 Juan 4 y 2 Juan; algo que las Iglesias que están dispersadas interpretan equivocadamente, como si se tratase de la primera venida de Cristo o de la segunda venida de Jesús Cristo en el futuro. Esta es la primera importante verdad que ha sido restaurada en la Iglesia de Dios – PKG. Esa verdad separa la Iglesia de todos los demás grupos. Esa era la verdad más importante que había sido revelada a PKG hasta entonces, porque esa verdad testificaba y mostraba dónde y a través de quien Dios estaba trabajando.

Eso es la elección de Dios, es la forma en que Dios obra en nuestras vidas. Y, o bien vemos esas cosas, o no. Y solo podemos ver esto con la ayuda del espíritu santo de Dios. Como pasa con cada verdad que Dios nos da.

Vamos a continuar ahora de donde lo hemos dejado:

Ya hemos hablado sobre lo que Dios reveló siete verdades más adelante, en la 21ª Verdad (la 42ª Verdad, si contamos todas ellas), que fue la mayor prueba de la verdadera identidad de Su Iglesia. Esto fue seguido de otra verdad, la 50ª Verdad, que puso a prueba, de una manera notable, la fidelidad de cada uno en la Iglesia de Dios, para ver si íbamos seguir a Dios adondequiera que Él nos guiara.

Y es sorprendente lo que experimentamos durante ese período de tiempo, lo que Dios nos reveló. Y es realmente difícil de comprender el impacto que eso ha tenido si usted no ha vivido todo lo que sucedió en los tiempos del Sr. Armstrong, las batallas que han continuado hasta el final.

Esta verdad fue lo que llevó a la Iglesia de Dios al período de los 3 años y medio del último testimonio de Dios a este mundo...

Y si usted no puede aprender nada más de todo lo que estamos hablando aquí hoy, por favor aprende que todo esto se trata de una cuestión de juicio, de un último juicio. De eso se trataba el último testimonio. Ese testimonio tiene que ver con cosas que están vinculadas al juicio de Dios, a la razón por la que Dios nos juzga, a la manera cómo Dios nos juzga a los seres humanos, tanto en la Iglesia como en el mundo. Eso fue lo que sucedió durante ese período de tiempo. Entonces otra vez:

Esta verdad fue lo que llevó a la Iglesia de Dios al período de los 3 años y medio del último testimonio de Dios a este mundo, sobre este mundo. Esto también ha servido para prepara la Iglesia para el año (el día profético de Dios para la Iglesia) que vendría después de esos 3 años y medio, como un testimonio de Dios, que Él establecería como una venganza justa de Su Iglesia en la “causa” de Sión.

Espero que entendamos esto mientras seguimos, porque esto tiene mucho que ver con un ser cuya existencia dentro de poco llegará al fin. Esto no tiene que ver solo con la Iglesia. Nosotros somos en enfoque principal de lo que Dios está moldeando y formando en Su pueblo, en los que van a ser parte de los 144.000 y en los que van a seguir viviendo en el Milenio. Pero esto también tiene que ver con el fin de otro reinado, con fin del gobierno de los seres humanos en esta tierra y con el fin del reinado de Satanás. Ambos llegarán al fin al mismo tiempo. Eso es lo que ha estado ocurriendo.

Ese ha sido el propósito de Dios todo ese tiempo. Y, a veces, eso es difícil de entender. Quisiera leer algo aquí, porque a veces estas cosas pueden ser muy difíciles cuando pensamos en ellas. Eso puede ser muy difícil a veces. Yo pienso en lo que pasó en 2012, en ese año. Dios me ha mostrado ciertas cosas que yo no entendía pero que yo creía que tenía que decir a la Iglesia, como tantas otras cosas que Dios me había dado antes. Y eso es muy difícil. 2013. Ese fue un año difícil. Del Día de Pentecostés de 2012 al Día de Pentecostés de 2013, fue un año difícil, en más de un sentido. La Iglesia sufrió mucho debido a ello. Pero, mirando hacia atrás, esto fue algo muy bueno. Si podemos entender lo que pasó, fue algo muy, pero que muy bueno. A veces lo que pasamos moldea y forma cosas en nosotros que no pueden ser moldeadas y formadas de ninguna otra manera. Y esto es muy bello.

Eso es algo que Satanás nunca ha entendido. Podemos pasar por ciertas pruebas, como Job, que ha perdido toda su familia, toda su riqueza, que ha pasado por cosas muy difíciles. Y Satanás disfruta persiguiendo a los que Dios le permite perseguir. Especialmente en la Iglesia, a los que Dios llama, con los que Dios trabaja. Pero lo que Satanás no entiende es que Dios usa esas cosas para cambiar a las personas con quienes Él trabaja. Y por supuesto que tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones en todo esto. Pero Dios usa esas cosas. Y aunque todo ha sido muy difícil para Job, lo que él aprendió a lo largo de ese proceso, no tiene precio. ¿Qué precio se puede poner a todas las lágrimas, a la tristeza y al sufrimiento, a las luchas y batallas por las que tenemos que pasar en esta vida para poder ser parte de la familia de Dios?

¿Qué valor tiene para nosotros ser parte de ELOHIM para siempre? Los 70 años de vida que Dios ha concedido a los seres humanos, esa existencia, eso es tan efímero, eso no es más que un abrir y cerrar de ojos. Es difícil para nosotros entender esto. Pero así es. Y para nosotros, cuando lo estamos viviendo, no parece ser como un abrir y cerrar de ojos. Pero cuando nuestra vida está llegando al fin, sí que eso nos parece como un abrir y cerrar de ojos. Yo miro hacia atrás, a los tres años que he estado donde he estado, y tengo que esforzarme para recordar lo que ha pasado durante ese período de tiempo. Porque para mí es como si esto nunca hubiera sucedido. ¿Pero lo que yo aprendí de eso, lo que la Iglesia aprendió de esto, lo que hemos experimentado y el valor que todo esto tiene para nosotros? Satanás no entiende eso.

Este período de tiempo del que estamos hablando aquí es muy valioso. Esto es muy bueno para nosotros. Podemos pensar: “Eso es malo. No me gusta esto. No quiero pasar por esto. Esta batalla sigue y sigue y sigue. ¿Cuándo termina esto?” ¡Oh, eso terminará! O morimos o eso se termina cuando comience una nueva era. En algún momento esto terminará para todos que encajan en esas categorías. Eso siempre ha sido así.

Quisiera leer algo que me ha enviado un miembro del ministerio. Todos los ministros nos envían informes mensualmente. Y quisiera leer este aquí en especial. Esa persona reconocerá inmediatamente que eso es su informe. Y yo quiero leer esto por un par de razones. Voy a leer algunas partes de lo que esa persona escribió, porque hay algo en esto que yo quisiera aclarar. Y pensé que sería interesante hablar de ello aquí. Esa persona ha estado en Hawái por un período de tiempo, dando algunas conferencias allí. Y él escribió: “He sentido escalofríos cuando he escuchado las sirenas de alarma nuclear en Hawái, que sonaron por primera vez en muchos años”. ¿No es eso asombroso? Ellos están probando esto allí debido a lo que está sucediendo. Es increíble, el mundo en el que vivimos, las cosas que están a punto de ocurrir y que el mundo está empezando a ver ahora. Ellos no están hablando solamente de la Tercera Guerra Mundial pero están hablando de una guerra nuclear. Las personas hablan de eso. El mundo está tenso. Eso es ahora es solo cuestión de tiempo. Esto está viniendo. Y cada vez más personas están abriendo los ojos para la realidad. Eso va suceder.

Él dice: “Ron ha dicho que Dios no está llamando a la Iglesia a personas que tienen estudios superiores, a personas que enseñan en las universidades. Y yo a menudo me pregunto qué significa esto en mi caso”. Es por eso que yo quería leer esto, porque, como él dice aquí: “Como alguien que tiene un doctorado y enseña en las universidades, yo puedo entender el problema de los egos inflados, de los que piensan que son sabios”. Y cuando yo he leído esto he pensado en algunas personas que Dios ha llamado. En Pablo, por ejemplo, que era un hombre muy instruido. Me acuerdo también de una profesora que yo conocí en Kansas, que enseñaba en una universidad, en el departamento de inglés. Ella tenía un doctorado y era la jefa del departamento de inglés de la universidad. Dios ha llamado a personas que han tenido mucho éxito en el mundo. Y no está de más recordar que, como seres humanos, debemos reconocer que esto puede ser una gran batalla.

Él dice: “Estoy muy agradecido porque puedo ver a través de la llamada sabiduría humana y puedo darme cuenta de que, mismo con todos los estudios del mundo, las personas no pueden ver las verdades de Dios. Yo trabajo con ateos, hindúes, musulmanes y cristianos tradicionales que son muy cultos. Y lo sorprendente es que, a mismo con todos los estudios que tienen estas personas no saben cual es el verdadero significado de la vida. Ellas no saben nada sobre Dios”. Bien dicho. Él también escribe sobre algunas cosas que tienen que ver con lo que hemos experimentado en esos 4 años y medio. Él dice:

“Tenemos una gran responsabilidad cuando entendemos que la fecha de la vuelta de Jesús Cristo, en el 2019, puede posponerse debido a la Iglesia. Si hay personas que ni siquiera están haciendo lo más básico como dar el diezmo, que no están tratando a sus esposas y hermanos de la manera correcta, que no están viviendo de una manera diferente a las personas del mundo, esto puede causar todo tipo de problemas para las nuevas personas que serán llamadas a la Iglesia. Y como dijo Ron, no basta con solo hacer las cosas bien, cuando Dios nos ha confiado tanto. Creo que sería muy difícil para la Iglesia si Dios pospone esto nuevamente. Cada vez que esto sucede, las cosas se ponen más difíciles, hay más obstáculos. Pero yo sé que Dios puede hacer que cualquier línea de tiempo encaje con la profecía.” Y esto es muy bonito, está muy bien escrito, porque es la realidad.

Ese es el mensaje. Un mensaje que hace mucho tiempo yo estoy tratando de transmitirles. Hay muchas cosas en este libro que pensamos que comprendemos, como lo de los tres primeros sellos que he mencionado antes, que no teníamos idea de lo que se trataba, porque no había llegado el momento para que Dios nos revelara esas cosas. Eso tenía que ver con la Apostasía. Y Dios no iba a revelar eso. Dios simplemente no nos revela ciertas cosas para ver cómo vamos a responder, como vamos a reaccionar cuando las cosas pasan. Porque eso nos pone a prueba para ver donde realmente estamos, si estamos o no de acuerdo con Dios, con la manera cómo Dios trabaja en nuestra vida, con la manera como Dios ha estado trabajando con nosotros desde el momento en que Él nos ha llamado. Y es impresionante entender cómo estas cosas han sucedido en la Iglesia.

Continuando: “Yo solo espero, con todo mi ser, que la Iglesia pueda alcanzar el estándar que Dios nos exige muy pronto y que no quedemos reducidos a solamente unos pocos.” Ya estamos siendo reducidos. Y le digo a la Iglesia que eso no ha terminado todavía. ¿De acuerdo? Dios no está jugando con nosotros. Vivimos en una época muy diferente. Eso es como lo que pasó con los dos elders que yo he invitado a una reunión y les dije: “Depende de ustedes elegir, decidir lo que van a hacer: si ustedes van a defender lo que el Sr. Armstrong ha enseñado o lo que está siendo enseñado ahora. Que el Sabbat y los Días Sagrados de Dios han sido abolidos y que podemos comer carnes impuras. Que uno puede comer lo que le apetezca.” Increíble lo que sucedió.

Y eso es lo mismo para la Iglesia de Dios hoy, excepto por el hecho de que tenemos un poco más de tiempo y no tenemos que decidir dentro de un día. Pero también ahora tenemos que hacer ese tipo de elecciones en nuestra vida. ¿Vamos a luchar por esto hasta el final? ¿Estamos decididos a luchar por este camino de vida? ¿Estamos comprometidos el 100%, comprendemos, deseamos estar de acuerdo con las 57 Verdades que Dios ha dado a Su Iglesia? Porque a eso se resume. Y si ese no es el caso, yo le estoy diciendo de parte de Dios Todopoderoso que usted no estará allí, que usted no va a seguir viviendo en el Milenio.

Somos diferentes de todos los demás que han vivido en otras épocas, antes de nosotros, porque ellos no tenían la posibilidad de elegir lo que les pasaría más adelante, si ellas serian o no parte de los 144.000. Porque lo que quedaba entonces es el Gran Trono Blanco. Y eso se solucionó con el tiempo. Nosotros somos diferentes. El momento ahora ha llegado.

Continuando: “Yo he tenido batallas en el pasado, me parecía difícil cree que Dios pudiera permitir deliberadamente que la Iglesia crea algo que no es correcto. Como por ejemplo que Cristo iba a regresar pronto, cuando en realidad ese no era el caso. Y eso hace con que uno se pregunte qué queda por corregir”.

Él está siendo muy honesto, muy sincero. A veces es muy bueno para nosotros ser abiertos y sinceros en lo que se refiere a qué pensamos, a las cosas con que estamos luchando, porque si no sabemos con qué estamos lidiando y luchando, ¿cómo podemos orar al respecto? ¿Cómo podemos vencer esto? ¿Cómo podemos refrenar esto? De eso se trata lo que estoy leyendo aquí. Es por eso que lo estoy leyendo. Porque quizá usted también tenga que tratar con asuntos como este en su mente, en su vida. Cuando surgen ciertas pruebas, ciertos cambios, o lo que sea, usted tiene que abordarlos. Usted tiene que abordar lo que pasa en su mente, lo que usted piensa.

“La verdad es que yo me he bautizado porque pensé que el apocalipsis era inminente. Si no hubiera sido por eso, seguro que yo no estaría aquí hoy.” ¡Aja! Hay cosas que suceden que nos ponen en movimiento. Hay un propósito. Yo quedo admirado a veces cuando miro a la Iglesia, lo que ha sucedido. Pienso en lo que pasó en la Era de Laodicea, en la cantidad de personas que han sido llamadas durante un determinado período de tiempo y que después eso fue disminuyendo. Estaba muy claro que Dios no estaba llamando a las personas como había hecho en la era de Filadelfia. No de la misma manera, no con las mismas convicciones. En el comienzo de la Era de Laodicea era una cosa, pero después fue muy diferente. Y hubo una época en la que estábamos muy ocupados visitando a posibles miembros, pero llegó un momento en que Dios ya no estaba llamando a las personas. Y después de la Apostasía quedó aún más claro que Dios no estaba llamando a nuevas personas a los diferentes grupos que estaban siendo formados. Solo a las personas que estaban dispersadas. Aunque algunos seguían predicando en la televisión, poniendo anuncios en revistas y periódicos, Dios no estaba llamando a nuevas personas. Y si comprendemos por qué, si entendemos por qué Dios no ha llamado a nuevas personas durante ese período de tiempo, creceremos en sabiduría. Porque eso significa que usted entonces sería un bebé y ese no era un buen momento para los bebés en la Iglesia de Dios. Los que estaban siendo despertados tenían que lidiar con algunas cosas muy importantes en sus vidas, en sus mentes. Y Dios tiene una manera de lidiar con estas cosas para atraernos a Él.

Yo pienso en todo lo que ha pasado hasta 2007. No han sido muchos los que Dios ha llamado durante ese período de tiempo. Han sido solamente unos pocos en la Iglesia remanente.

Y entonces, de repente, empezamos a ser bombardeados con correos electrónicos debido a lo que estamos poniendo en Internet. Yo no podía responder a todos los emails y he pedido a Wayne que me ayudara. Él entonces empezó a organizar una manera de responder a ciertas cosas, empezó a entrenar a personas en diferentes partes del mundo para responder toda la correspondencia que recibíamos. Y Dios ha usado todo eso para llamar a más personas a la Iglesia. ¡Es impresionante cómo Dios trabaja! Y después en 2010, 2011, 2012. ¿Cuántas personas nuevas han sido llamadas a la Iglesia? Dios llama a quien Él quiere y cuando Él lo desea. Todo está bajo el control de Dios. ¡Siempre! No cabe a nosotros decidir a quienes Dios va a abrir la mente y cuando sus mentes serán abiertas. Uno aprende mucho de ese proceso.

Él dice: “La verdad es que yo me he bautizado porque pensé que el apocalipsis era inminente. Si no hubiera sido por eso, seguro que yo no estaría aquí hoy.” Y eso ha sido lo mismo para muchos otros. Si 2012 no hubiera sido el enfoque de las personas, si ellas no hubieran creído esas cosas sobre 2008, sobre lo que Dios estaba haciendo, mismo que eso no había quedado claro todavía con el libro fue publicado. Solo teníamos la comprensión de hacia adonde el mundo se dirigía, de algunas de esas cosas. Y entonces, cuando empezaron esos períodos de tiempo, las personas que estaban siendo atraídas por Dios

respondieron a esto. Esas cosas suelen despertar nuestra atención, porque somos físicos por naturaleza, y necesitamos ver las cosas físicas para despertarnos para la realidad, para que empecemos a hacernos preguntas. Yo diría que así es como eso funciona en el comienzo. Necesitamos que algo pase a nivel físico para llevarnos a ver lo que es espiritual, para agudizar nuestros oídos.

“Yo me he preguntado si voy a ver la manifestación física de las profecías, o si mi generación va a experimentar lo mismo que todas las que nos precedieron”. Sea honesto sobre las preguntas que puedan surgir en su mente. Y entonces trate con esto, trabaje en esto, y usted va a llegar a conclusiones diferentes. Yo pienso en el rey David, que pasó por varias cosas, que ha luchado con ciertas cosas, y entonces él llegó a una conclusión, él obtuvo respuestas. Dios le ha dado las respuestas. ¡Que bonito!

Continuando: “Teniendo en cuenta que los 6.000 años están llegando al fin (con base en la cronología bíblica), eso ya no puede durar mucho tiempo más. Aunque podría continuar durante un par de décadas más”. ¿Es eso posible? Por supuesto. Pero uno puede ser racional sobre esto también, ¿de acuerdo? Eso depende del espíritu de Dios porque solo el espíritu de Dios puede trabajar con nosotros. Siempre debemos tener ese sentido de urgencia porque si pensamos en esos términos, no estaremos viviendo como tenemos que vivir. Tenemos que trabajar en esas cosas, en este tipo de preguntas que pueden surgir en nuestra mente, en la manera cómo podemos reaccionar a algo específico.

Tenemos que entender que las cosas puedan pasar de la noche a la mañana. Vivimos en tiempos diferentes que todas otras épocas. Puede que una mañana usted se despierte y el mundo haya cambiado. ¡Esos son los tiempos en que vivimos! Uno de estos días algo va a pasar. Y esto puede pasar mientras usted está dormido. Puede pasar temprano por la mañana, a media tarde o justo antes de que usted se vaya a dormir. Pero en algún momento algo de una magnitud increíble va a dar inicio a todo este proceso, algo que le va a asustar en el más profundo de su ser. Usted cree que estas cosas van a suceder, pero cuando esto realmente suceda usted va a pasar mucho miedo. Esa es la realidad. Y es mejor tratar con la realidad, aunque a veces estas cosas no son agradables de ver.

Eso me hace pensar en una conversación que mi esposa y yo tuvimos la semana pasada sobre jóvenes que crecieron en la Iglesia, sobre las cosas que creíamos, que Alemania iba a conquistar algunas regiones del mundo. Y algunos ministros solían hablar de cosas que están en El libro de los Mártires, de Foxe. Las cosas horripilantes que tendrían lugar, que ellos pensaban que iban a tener lugar. Y eso afectaba a los niños.

Eso es difícil, pero no es una excusa para abandonar la verdad de Dios, como algunos suelen justificarse: “Yo no voy a criar a mis hijos así”. Bueno, eso es una elección. ¡Si usted quiere mentirles a sus hijos, enseñarles algo diferente, allá usted! ¿Pero enseñarles a lidiar con la realidad y prepararles para la realidad? No. Eso no es algo bonito de se ver, pero es lo que va a suceder. Y la verdad es que eso no va a durar tanto tiempo como pensábamos. ¿Qué hace usted entonces? ¿Cómo se enfrenta usted a esto? Como la Apostasía. Lo que viene va a ser mucho peor de lo que pensamos. Es por eso que usted tiene que poner su vida en las manos de Dios, tiene que poner su familia en las manos de Dios, pedirle Su protección, porque solo Dios puede salvarnos en medio a todo esto. Y Él lo hará.

¡Dios es todopoderoso! ¿Está usted profundamente convenido de que Dios va a protegerle en medio a todo lo que vendrá? Pase lo que pase, Él cuidará de usted. Yo pienso en todos los ejemplos en la Biblia, de las muchas ocasiones cuando Dios intervino para bendecir a las personas, para ayudarlas, para alimentarlas, para darles lo que fuera que ellas necesitasen. Y Dios hará lo que sea necesario, y mucho más, en este tiempo del fin.

Continuando. Él dijo: "...eso ya no puede durar mucho más tiempo"... Pero todo puede pasar. 2018 puede pasar sin que nada tenga lugar. Eso no es lo que yo deseo. Eso es algo que me da miedo. Yo sé lo que eso haría a la Iglesia, porque entonces seguir adelante sería una batalla horrible. Pero si eso es así, que así sea, que así sea. Porque no estoy aquí debido a una fecha, 2019 o 2012 o 2013 o 1975. Yo no estoy aquí por eso. Yo estoy aquí por la verdad. Lo importante es cómo vivimos hacia nuestros semejantes; especialmente en la Iglesia de Dios.

Y la realidad es que, en la historia de la Iglesia, teniendo el espíritu de Dios viviendo en nosotros, que no hemos vivido esto como es debido. Y aprendemos esto. Recuerdo la primera vez, después de casi seis meses en la Iglesia, que yo he sido invitado a cenar en la casa de algunas personas y el esposo y la esposa empezaron a pelear. ¡Yo me quedé de piedra! Porque yo creía que el pueblo de Dios era perfecto. Y yo necesitaba una sacudida para darme cuenta de que tenemos esa naturaleza humana, que eso todavía está allí, que todavía tenemos batallas. Pero eso me sorprendió. Yo me sentí sacudido por eso, aunque no debería. Pero yo tenía mucho que aprender. Todavía tenemos batallas en la vida que tenemos que luchar. ¿Ellos deberían estar peleando? Por supuesto que no. Y no sé si ellos han podido solucionar sus diferencias. No sé lo que pasó después.

Pero ese tipo de cosas suceden a veces, y lo vemos. Vemos lo que sucede cuando las personas no se llevan bien, cuando las personas se meten en discusiones mezquinas, por cosas insignificantes. Y por un lado yo no tengo paciencia con esas cosas. Pero otro sí que tengo mucha paciencia. Simplemente no me cabe en la cabeza que estemos en esta etapa de su llamado, con todo lo que Dios nos ha dado, y que algunos no pueden mantener la boca cerrada y tragarse su egoísmo. Que algunos puedan hacer daño a un hermano o una hermana en la Iglesia de Dios con las cosas que dicen, debido a su egoísmo. Eso es algo que nunca debería suceder. Ya deberíamos estar en un determinado nivel en la Iglesia de Dios ahora. ¡Tenemos mucho más de lo que Dios ha dado a la Iglesia en la Era de Filadelfia! ¡Estamos tan más allá de lo que la Iglesia estaba en la Era de Laodicea, que eso no es ni siquiera gracioso! Hemos experimentado tantas cosas durante este período de 4 años y medio, que deberíamos estar concentrados en el amor de Dios. De esto se trata. Porque, como dice en 1 Corintios 13, ¿de qué sirve tener todo el entendimiento del mundo? Da igual si usted supiera todo sobre Dios, si usted supiera todo sobre las profecías, sobre todo lo que Dios ha hecho, si usted fuera capaz de entender cada profecía que está en este libro, si usted supiera exactamente qué va a pasar y cuándo va a suceder y todo lo demás que está aquí. Eso no significa nada si no podemos controlar lo que sale de nuestras bocas, si no podemos controlar la manera cómo hablamos con otros, o como hablamos a otra persona en la Iglesia de Dios.

Recientemente alguien hizo algunos comentarios sobre algo que mi esposa había dicho, sobre el hecho de que ella es un profeta. Algo como: "Ella no sabía eso. ¡Ha, ha, ha!" Como si ella fuera una pitonisa o algo así. Ese individuo tiene que arrepentirse de la estupidez que cometió. Él me está escuchando hoy por la misericordia de Dios, porque él estuvo muy cerca de ser suspendido de la Iglesia de Dios. Yo iba a

enviarle una carta diciendo que estaba suspendido, pero no voy a hacer eso porque él me está escuchando hoy. Y yo pienso: “¿Es que no tienes miedo de hablar de esa manera del liderazgo que Dios ha establecido?” Yo tendría mucho miedo de hacer esto. Las personas hablan de esas cosas, las cuenta a otros: “No he sido yo quien lo ha dicho. Lo escuché de otra persona”. Sí, ¡pero lo repetiste! ¿No nos da miedo hacer tal cosa?

Yo crecí escuchando a las personas criticar al Sr. Armstrong y en aquel entonces yo no tenía el valor para parales los pies. Yo no sabía que eso era lo que debía hacer. Si tuviera que hacer todo nuevamente, esas situaciones no serían nada agradables para ellos. Porque entonces se lo diría a esa personas, debido a donde ahora. Pero yo entonces todavía no estaba donde estoy hoy y no quería ofender a las personas. A veces pensamos: “No sé si me incumbe a mí hacer esto”. ¡Claro que sí! Yo aprendí que eso es de nuestra incumbencia. Tenemos que defender el camino de vida de Dios.

Yo sé que ustedes saben de lo que estoy hablando. Se trata de cómo ustedes viven. Yo no estoy aquí por causa de una fecha, como 1975. Sí. Yo desearía que esto hubiera sucedido en esa fecha, pero entonces la mayoría de ustedes no habría estado allí. Ustedes no tendrían las oportunidades que van a tener. ¿2012? ¿2013? ¿2019? Seguimos avanzando. Y les voy a decir algo: Dios nos ha dado cada una de esas fechas con un propósito y según Su plan. Y la verdad es que todas ellas encajan en algo mucho más grandioso de lo que podemos comprender. Espero que podamos entender algo de esto, en esta serie de sermones. Porque esto es simplemente abrumador. Hay cosas aquí en lo que se refiere al momento de los acontecimientos, sobre las que Dios nos revelará más a medida que avancemos. Pero es asombroso, es verdaderamente asombroso todo por lo que hemos pasado, lo que hemos experimentado. Vamos a hablar más sobre esto a medida que avanzamos.

Quiero leer otro fragmento de ese informe. Yo creo que es muy bueno abrimos de esa manera. Ser honestos sobre estas cosas y sobre las cosas que pensamos a veces. “Para ser sincero, yo a veces me he sentido incómodo cuando Ron ha dicho que cree con todo su ser que 2019 es la fecha”. Él está siendo honesto. Y lo creo. Como he creído sería en el 2012. Yo creo que será en el 2019. Yo creo que Dios nos ha dado esto como enfoque. Y no me importa si se trata solamente de un marcador. Es como en una carrera, una carrera de larga distancia. Hay ciertas cosas que usted pone como un objetivo y usted lucha por ello. Ese es su objetivo. No durante toda la carrea, generalmente. Sí. Usted quiere correr hasta el final. Pero, ¿cuántos de ustedes que corren han establecido marcadores durante la carrera? Usted lo ve delante de usted y se esfuerza por llegar a ese punto. Y después usted ve algo más allá y usted sigue corriendo de un marcador a otro. Así es este camino de vida. Es como correr en una carrera. Eso es lo que Dios nos ha dado para comprender. Y usted sigue adelante, de un marcador a otro. Y usted tiene que tener esos marcadores, eso tiene que ser algo que usted pueda ver a corta distancia, no a larga distancia. Porque si es a larga distancia, ¡usted no va a pensar de la manera correcta! Usted no va a concentrarse como necesita concentrarse. De verdad.

Recuerdo la primera vez que corrí una carrea de diez millas... Fue la primera y la última vez. Yo era un corredor de corta distancia en la universidad. En el Colegio Ambassador yo solía correr los 400 metros. ¡Y yo solo me entrenaba para eso! Y también las carreras de velocidad, los 100 metros, 200 metros y 400 metros. Esa era mi modalidad favorita. Era en la que o me destacaba. Las largas distancias me parecían bastante difíciles. Dicen que uno pude entrenar para esas cosas y que puede hacer esas cosas. Y quizá yo

también podría haberlo hecho, pero no me parecía que tenía los pulmones para ello. No lo sé. Quizá pudiera hacerlo. ¡No quiero hacerlo! A algunos de ustedes les gusta hacer esto, ustedes tienen más fuerza. Yo tomé una decisión en aquella ocasión. Y si ese tipo no hubiera estado a mi lado, yo no lo hubiera logrado. No hubiera llegado siquiera a cinco millas. Ese era mi límite, las 5 millas. Yo lo puse como puse un marcador delante de mí: “Puedes hacerlo. Puedes hacerlo. Hasta esta esquina. Siga. Siga adelante.” Es la única forma de hacer esto. Esa es la única forma de hacer esto en una carrera. Usted tiene que tener marcadores delante de usted. Si sus marcadores están demasiado lejos y usted comienza a pensar que está en problemas... usted realmente está en problemas.

Continuando: “Cuando él nos ha dicho que la fecha puede ser aplazada una vez más, y debido a la cantidad de puntos de partida equivocados que la Iglesia ha tenido hasta ahora, en 1975, 2011, 2012, 2013, he tenido batallas en mi mente”. Esas batallas son normales. No hay nada de malo en ser honesto sobre eso, en ser sincero al respecto. Tenemos esas batallas como seres humanos, pensamos eso a veces. Eso es normal. Esa es su batalla. Y es muy importante entender por qué pensamos de esa manera, cómo tenemos que tratar con esto, cómo debemos lidiar con esto. Yo no lo llamaría “puntos de partida equivocados”. Yo los llamaría de marcadores en el camino, de objetivos hacia los que corremos.

Él dice: Y debido a esto he tenido batallas en mi mente, porque me parece difícil a veces el lenguaje que es usado y el doble sentido”. Y yo tampoco usaría esa terminología, “el doble sentido”, pero a veces algo es “un tipo” de otra cosa, representa otra cosa. Así es como lo aprendemos. Puede que no veamos, no entendamos del todo el significado de algo, porque se trata de “un tipo”, una representación de algo que va a suceder más tarde, que será cumplido más tarde. Dios nos da esto.

“Yo entiendo que hay razones por las que Dios ha elegido trabajar con Su Iglesia de esta manera, a través de un apóstol. Y estas razones están siendo explicadas, en parte, en la serie de sermones que estamos teniendo ahora. Yo sé que Dios nos ha dado muchas evidencias y comprensión a nivel espiritual. Pero por mucho que Dios nos haya dado, lo que yo deseo profundamente es ver algo físico tener lugar, es ver quedar atrás toda la confusión de la presente era”. Así es como somos los seres humanos. Queremos ver algo físico. Queremos que algo suceder para que podamos tranquilizarnos, sentirnos fortalecidos. Pero así no es como Dios trabaja con nosotros, por lo general. Dios trabaja con nosotros, nos tranquiliza, en el plano espiritual. Eso es algo espiritual. Lo que podemos ver y entender. Las 57 Verdades. La claridad con la que vemos esas cosas. Nosotros la vemos. Esto está en nosotros. Eso viene de Dios. Ese es el propósito de Dios. Dios nos ha dado Su espíritu para que podamos elegir: “¿Es este el rumbo que yo elijo? ¿Es esto lo que quiero?” Todas esas verdades que Dios nos ha dado tienen un propósito y un gran significado. Y nosotros pasamos por ese proceso.

Él dijo: “Quiero que un arbusto ardiente me hable”. Así somos nosotros. ¿Quién no quiere que un arbusto ardiente le hable? Me hubiera encantado tener eso cuando Dios me ha encargado algunas de las tareas que tengo. Me gustaría haber escuchado una voz diciéndome lo que tengo que hacer. Pero yo recibo mucho más que eso, porque Dios me lo da en mi mente. Eso es algo espiritual. Y yo lo entiendo porque ya he pasado por esa experiencia muchas veces, lo suficiente como para saber cuándo Dios me ha dado algo. Pero ha habido ocasiones en las que he pensado: “¿Puedes enviarme a Michael o a Gabriel, por favor? ¿Solo por 15 minutos? ¿5 minutos?” ¿No sería esto genial? Pero no se trata de eso. ¿Y saben qué? Eso hace menguar la fe. El tipo de fe que Dios nos está permitiendo experimentar es algo que (y les ruego que

me pongan mucha atención a esto) nadie nunca ha experimentado a ese nivel en la Iglesia de Dios. Excepto para alguien que excedió esto mucho más de lo que podemos comprender. Jesús Cristo. Dios ha traído a la Iglesia a ese punto, donde podemos experimentar esto de una manera mucho más intensa. Eso puede ser difícil de creer, pero es la verdad. ¡Es la pura verdad!

Como el ejemplo que di antes. Hoy día podemos mirar al universo y ver cosas con la tecnología, la ciencia, cosas que la humanidad nunca ha comprendido antes. Y eso es lo que pasa a nivel espiritual con la Iglesia de Dios, con toda la comprensión que Dios nos ha dado.

“Sabendo lo que sé sobre mí mismo, yo no creo que eso vaya a cambiar. Siempre tendré ese tipo de batallas”. Usted es su propia batalla. Todos lo somos. Todo está aquí arriba, en nuestra mente. Aquí es donde está nuestra batalla principal. Tenemos que luchar contra nosotros mismos. Y eso es lo que hacemos. Tenemos que luchar contra la manera de pensar humana, carnal y natural. Es por eso que yo hablé sobre la manera como juzgamos la semana pasada. Porque lo primero que nos viene a la mente a la hora de juzgar no viene de Dios pero de nosotros mismos. Y si todos pudiéramos entender eso. Muy a menudo lo que viene a su mente, lo que sale de su boca viene de usted mismo y no de Dios. ¡De verdad! Necesitamos pensar en eso, porque en eso hay mucha sabiduría que proviene de Dios.

“Siempre tendré ese tipo de batallas hasta que llegemos allí o hasta que yo muera. Y yo siempre vuelvo a las verdades”. De eso se trata. El círculo está completo. Eso me hace pensar en los Salmos de David, en las cosas que él escribió, en las cosas que sucedían en el mundo que lo rodeaba, la confusión y el caos, la maldad, los enemigos y las batallas que él tuvo. Y al final, de repente, él comprende lo que Dios está haciendo, y él está agradecido por lo que Dios está haciendo. Es por eso que cuando pasamos por las cosas que pasamos tenemos que pensar: “Yo siempre vuelvo a las verdades y recuerdo cómo Dios me ha llamado.” Yo digo y repito que esto es algo que nunca debemos olvidar, porque si usted recuerda cómo Dios le ha llamado, la singularidad de su llamado, que Dios Todopoderoso le ha llamado, ¡eso es increíble! Dios no quiere que olvidemos esto. Nunca. Pero a veces las personas lo ponen a un lado, según les conviene, lo ignoran y no enaltecen esto en sus mentes como deberían.

Él sigue hablando de otras cosas aquí: “... los tres días y las tres noches...”. ¡Increíble! “... la historia de la iglesia católica y el hecho de que esto nunca podría ser verdad, que el infierno no existe, que el Sabbat es una señal, etc. Yo puedo ver el gran poder, la sabiduría, el discernimiento que Dios da a los sénior elders de Su ministerio, la inspiración que hay en los sermones”. Eso es simplemente la realidad. No es el individuo. No es Wayne. No es Johnny. No soy yo, cada vez que ustedes oyen algo. Dios es quien nos moldea y nos forma, dándonos lo que necesitamos. Y debemos enfocarnos en esto. Y si esto es valioso, si esto es la verdad, entonces esto viene de Dios. Esto viene de Dios. Y eso es increíble.

Eso me hace pensar en lo que dijo Pablo, hablando sobre esas cosas. Él dijo que escuchamos esas cosas por el poder de Dios, porque ellas les han sido predicadas y ellos han experimentado el poder de Dios porque eso viene de Dios. No vienen del razonamiento humano; vienen de Dios. El hecho de que veamos ciertas cosas... Y usted entonces piensa: “Sí. Yo nunca había visto esto antes”. Y, de repente, todo queda claro.

“Aunque todavía no hemos visto los efectos físicos de las Trompetas o una clara manifestación de los Truenos, yo sigo creyendo que esta es la Iglesia de Dios. Yo quería terminar haciendo un par de preguntas...” Bueno, no creo que tengo tiempo para responder eso aquí.

Nunca terminaremos esa serie de sermones si no continuamos. A mí, personalmente, no me gustan las series de sermones muy largas. Pero, la verdad es que no cuenta lo que me gusta o no, porque sé que lo que estamos hablando aquí es extremadamente importante para la Iglesia de Dios en estos momentos. Estamos estudiando esto para poder entender esto de una manera mucho, mucho, mucho mejor que cuando ustedes lo han leído por primera vez en 2013. Muchas cosas han pasado desde entonces. Muchísimas cosas, a nivel espiritual.

Vamos a continuar con la lectura del artículo. Si después de todo eso puedo encontrar donde hemos parado.

Continuando:

Además de todas las increíbles verdades que Dios dio a Su pueblo, Él comenzó a llamar a muchas personas a Su Iglesia entre el año 2007 y el año 2008. Más personas serían llamadas. Pero cuando se aproximaba el momento de empezar el último testimonio de Dios, la Iglesia había sido preparada...

Y, para mí, esta es una de las cosas más inspiradoras de saber y entender.

... la Iglesia había sido preparada para experimentar de una manera increíblemente única el poder creador de Dios, a través del cual Él estaba llevando la “transformación” que está teniendo lugar en nosotros a su más alto nivel hasta entonces.

Y si podemos entender lo que implica la revelación progresiva, el hecho de que Dios simplemente sigue dándonos más y más y más, si podemos comprender a qué punto hemos llegado en ahora, con 57 verdades que Dios nos ha dado, si podemos comprender las pruebas por las que hemos pasado y por qué hemos pasado por todo esto, entonces podemos comprender lo que Dios ha estado haciendo en nuestras vidas, entonces podemos comprender lo rápido que puede ser este proceso mediante el cual Dios puede trabajar con las personas para transformarlas, para llevarlas a ELOHIM. ¡Ese proceso ahora es más rápido que nunca antes en toda la historia del ser humano! ¡Deberíamos sentirnos muy contentos por eso! ¿No es eso lo que queremos? ¿No queremos un rápido crecimiento, tener la oportunidad de crecer más, de ser más fortalecidos mental y espiritualmente? Nunca ha habido un momento como este, cuando la Iglesia de Dios, el pueblo de Dios, ha podido tener todo lo que tiene ahora. Espero que podamos ver esto, o que por lo menos podamos crecer con esto.

Dios moldeó y adaptó los acontecimientos, así como en momento en que tendrían lugar, de tal manera que Su Iglesia pudiese permanecer firme a lo largo de los 4 años y medio...

Y ni mismo mientras yo hablaba, predicaba sobre esas cosas, sobre este proceso y lo que Dios está obrando para que podamos permanecer firmes, yo no lo entendía del todo, porque aún no habíamos

pasado por ciertas cosas. Pero ahora, mirando hacia atrás, yo puedo ver lo que Dios ha hecho. Y es emocionante mirar hacia atrás a veces y darnos cuenta de lo que Dios ha estado haciendo en nuestra vida y de lo que Dios ha estado haciendo en la Iglesia.

...pudiese permanecer firme a lo largo de los 4 años y medio de uno de los más extraordinarios períodos jamás experimentados por el pueblo de Dios.

Y esto dice mucho. Esto es muy poderoso. Continuando:

La obra de Dios

Después de haber sanado a un hombre en el día del Sabbat y ser criticado por los Judíos por eso, Jesús les dio una respuesta muy sencilla: “Mi Padre aun hoy está trabajando, y yo también trabajo.” (Juan 5:17). En aquel tiempo, Dios y Cristo estuvieron trabajando para establecer un “testimonio” de Jesús como el Mesías y el sacrificio del Pésaj para la humanidad.

Eso no significa que esas cosas no hayan sido enseñadas antes, que esas cosas no hayan sido reveladas antes. Pero Dios juzga según un determinado método, en su debido tiempo y con justicia. Y ahora, al final de los 6.000 años, ese es Su juicio final. Eso no significa que no haya sido profetizado que ciertas cosas serían de esta manera, que ciertas cosas van a suceder, pero la manera como esto será hecho es otro asunto. Y hemos pasado por esos períodos de tiempo, cuando un último testimonio, como en un tribunal de justicia, ha sido usado por Dios Todopoderoso con el propósito de juzgar. Dios establece ese juicio, de manera justa, en ese momento en el tiempo. Estamos viviendo al final de ese tiempo cuando Dios no solamente ha establecido un último testimonio pero lo ha hecho con el propósito de un último juicio. Y algunas de esas cosas no se dieron a conocer hasta este período de tiempo del que estamos hablando en esta serie de sermones. ¡Es impresionante entender esto!

Ese testimonio ha quedado registrado en la Biblia para la Iglesia, que sería fundada más adelante. Porque la gran obra de Dios gira alrededor de la creación de ELOHIM.

Dios ha estado trabajando. Jesús Cristo dijo que él ha estado trabajando. Este es su objetivo. Este es su propósito. Este es nuestro propósito Este es nuestro enfoque.

Después de 2.000 años y siete diferentes Eras de la Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios estaba lista para otro importante período de testimonio.

Todos ellos han sido testigos. Todos ellos han sido testigos en su época, en sus generaciones. Pero nosotros vivimos en el tiempo del fin, en el final de 6.000 años. Y Dios ha elegido eso como un medio, como un proceso para establecer un último juicio. ¡Increíble!

Y ya que estoy hablando de esto, tengo que decir algo. Cuando yo pienso en cómo Dios muestra donde Él trabaja. Que Él y Jesús Cristo han estado trabajando durante tanto tiempo para crear a ELOHIM. Que nosotros nos sometimos a Su obra. Yo quisiera decir algo sobre el trabajo. Todos los que podemos trabajar, físicamente, tenemos que estar trabajando. Y si no tenemos un trabajo tenemos que buscar uno. Yo he

dicho a algunos en la Iglesia: “No estás trabajando y esto no está bien. Si no trabajas para cuidar de ti mismo o de tu familia, eres peor que un no creyente”.

Dios nos dio seis días en los que podemos trabajar. Y si no tenemos un trabajo... Una cosa es trabajar en nuestras tareas, en las cosas que no hacemos en el Sabbat, para mantenernos al día en ciertas cosas. Pero si podemos trabajar... Los que son más jóvenes, los que no están jubilados. No estoy hablando a los que ya están jubilados. Estoy hablando a los que pueden trabajar. Y esta es la última vez que les digo esto. Algunos de ustedes que no están trabajando, que no buscan trabajo, ¡ustedes serán expulsados! Ustedes serán expulsados de la Iglesia de Dios. Yo les he avisado directa y indirectamente, a través de los ministros de la Iglesia de Dios a algunos. Pero ustedes no me han hecho caso. Ustedes no son parte de la Iglesia de Dios. Ustedes son perores que un no creyente. ¿Quieren ustedes un billete gratis? ¿Quieren que todo sea fácil? ¿Desean ustedes que otros se esfuercen, que otros trabajen en la Iglesia de Dios para que ustedes puedan tener lo que quieran? Eso se ha terminado, ¿de acuerdo? No hay excusa para no trabajar. Eso no está bien. Ese no es el camino de Dios.

¡Dios trabaja! ¡Jesús Cristo trabaja! ¡Yo trabajo! ¡Nosotros trabajamos! Si no tenemos eso como un principio en nuestra vida, en nuestra manera de pensar, algo está mal con nosotros. Usted tiene demasiado tiempo libre, tiene demasiado tiempo ocioso, para dedicarse a pensar en cosas que no son sanas, que hace daño a su mente. De verdad. Eso no es sano. No es sano a nivel físico y por supuesto que no es sano a nivel espiritual. Y ahora que voy a visitar algunas congregaciones, e incluso antes de esto, algunos van a recibir una carta. Yo he estado avisándoles sobre esto año tras año. Ustedes han sido avisados el año pasado, una y otra vez. ¿Qué está haciendo usted? ¿Está usted apoyando esta obra? ¿Está usted haciendo lo mínimo que puede, por así decirlo, para apoyar la obra de Dios con sus ofrendas? ¿Puede usted dar más a Dios? ¿O usted simplemente no puede hacer esto, por las razones que sean? Y he escuchado todo tipo de excusas, para no trabajar. Pero usted sí que puede hacer algo. Usted puede hacer algo. Yo he pasado por eso. He estado en una situación así. Yo sé lo que es salir a buscar trabajo, en lo que sea. ¿De acuerdo?

Y espero que todos nos tomemos esto muy en serio porque va a haber otra ola de personas que tendrán que marcharse si ustedes no cambian ahora, en los próximos meses. Dios les está avisando. Usted es no van a tener un billete gratis para el Milenio si no están viviendo como deberían, si no están viviendo según lo que dice la Biblia, según lo que Dios dice que debemos hacer. Dios dice que usted debe proveer para sí mismo y para su familia. Y que si usted no hace esto, usted es peor que un no creyente. Y si tenemos el espíritu de Dios, si hemos sido bendecidos en ser llamados y tenemos el espíritu de Dios en nosotros, ¿qué significa eso? “¿Soy peor que un no creyente?” ¡Seguro que sí! Porque usted no está viviendo lo que Dios le ha dado para vivir.

Voy ahorrar mi tiempo y no voy a escribir cartas a esa personas. Eso ya les ha sido dicho una y otra vez. Esta es la última vez. ¿Piensan ustedes que esto no va en serio, lo que está pasando en la iglesia, hacia dónde nos dirigimos, que esa limpieza continuará teniendo lugar? Porque todo lo que no está limpio va a ser limpiado. Lo que no está en unidad y armonía con el camino de vida de Dios, lo que no trabaja para el camino de vida de Dios, va a cambiar. Esos son los tiempos en que vivimos. ¿Y saben qué? Esto es lo correcto. Esto es lo que está bien. Esto es lo que es justo. Esto es lo que deberíamos estar viviendo. Eso es una forma de vida. No podemos vivir como nos da la gana. Tenemos que vivir de la manera en que se nos instruye en la Biblia, de acuerdo con lo que Dios nos dice que debemos vivir.

Continuando:

Dios y Cristo trabajaron con un remanente de la Iglesia después de la Apostasía, para prepararlo para una importante batalla que tendría lugar. Aunque todavía no entendamos el significado de las fechas y la cronología de todo lo que siguió a ese período de 4 años y medio...

Es por eso que yo sé que Dios va a revelar mucho más todavía. No tenemos tiempo para hablar de algunas de esas cosas. Esto tendrá que esperar hasta que Jesús Cristo regrese porque hay otras cosas importantes en las que debemos concentrarnos.

...Dios sigue revelando más a nosotros, como siempre ha hecho. La Iglesia de Dios busca juzgar siempre según la presente verdad que tenemos, en la época que sea. Y si todo es hecho con justicia, entonces estaremos viviendo de acuerdo con eso – estaremos viviendo por la fe – porque es por eso que somos juzgados.

La Iglesia no tenía una imagen clara de la gran Apostasía que vendría sobre ella antes de diciembre de 1994. Sin embargo, cuando la Apostasía vino, la Iglesia (hermanos y ministerio) debería haber juzgado con rectitud lo que había sucedido.

La Iglesia debería haber juzgado justamente lo que había sucedido.

Habían preguntas fundamentales que deberían ser contestadas. ¿Dónde estaba la Iglesia de Dios?

¿Dónde estaba la iglesia de Dios? A veces pasamos por ciertas cosas en la vida y es normal que nos hagamos ciertas preguntas, que busquemos respuestas. ¿Dónde está la Iglesia de Dios? Es difícil entender esto, pero ustedes deben esforzarse para entenderlo todo lo que puedan, aunque no hayan pasado por esto, aunque no lo hayan experimentado. Porque esto tiene un significado diferente para aquellos que lo han experimentado. Esto ha quedado gravado en lo más profundo de sus mentes.

Si éramos la Iglesia de Dios, entonces, ¿cómo podríamos estar experimentando todo lo que hemos experimentado después del 17 de diciembre de 1994? Esto llevó a muchos a ver más claramente que la organización, la Iglesia de Dios Universal, no era la Iglesia...

El Sr. Armstrong nos ha dicho esto una y otra vez. Él dejó bien claro que la organización no es la Iglesia. La Iglesia de Dios Universal no es la Iglesia. El Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, es la Iglesia. Llevamos un nombre con el que somos identificados como organización, pero la organización, la organización física no es la Iglesia. Los que tienen el espíritu de Dios viviendo en ellos, que se someten a Dios, que no están separados del flujo del espíritu de Dios, ellos son la Iglesia. El Sr. Armstrong dejó esto muy claro, en diferentes ocasiones. Pero aunque él lo haya dicho muchas veces, no lo tenemos muy claro todavía. Tenemos que ser recordados de esto una y otra vez, hasta que lo entendamos muy bien.

Esto llevó a muchos a ver más claramente que la organización, la Iglesia de Dios Universal, no era la Iglesia, pero que la Iglesia es el Cuerpo espiritual de Cristo. Muchos en la Iglesia aún no se

habían dado cuenta de este hecho, aunque el Sr. Herbert W. Armstrong lo hubiese explicado varias veces antes de su muerte, en 1986.

Entonces, ¿qué había pasado con el Cuerpo espiritual de Cristo? La respuesta debería haber sido clara, pero no lo fue, debido a la “condición espiritual” de la Iglesia, debido a su tibieza y extrema debilidad. Gracias al hecho de que Dios bendijo a algunos en poder ser despertados de ese letargo y del sueño espiritual, las respuestas empezaron a tornarse claras (han sido reveladas). La Iglesia de Dios había sido dispersada; el hambre espiritual era creciente y generalizado. Una Apostasía había ocurrido, la identidad del hombre de pecado, que era el hijo de la perdición del tiempo del fin, había sido revelada. Sin embargo, la mayor parte del cuerpo que está dispersado no ha sido capaz de humillarse lo suficiente como para reconocer la Apostasía, y mucho menos para admitir su verdadera condición espiritual.

Esto es increíble. Todo esto tiene que ver con el orgullo. Lo peor que ha sobrevivido a la Apostasía fue el orgullo. Porque si usted admite ciertas cosas usted tiene que reconocer su propia condición, que usted no es tan bueno como pensaba que era. Y ese era el problema. Las personas pensaban: “Somos ricos; nos hemos enriquecido y no nos hace falta nada”. Nos hemos ensoberbecido por quienes creíamos que éramos, por donde pensábamos que estábamos espiritualmente. Pero eso no era cierto. Dios dijo que éramos tibios. Y por eso Él simplemente nos ha rechazado a todos, de una sola vez. Y después Él comenzó a atraer a algunos, comenzó a sacudirlos, a despertarlos. Y ellos se han dado cuenta de que estaban separados de Dios.

Sin embargo, la mayor parte del cuerpo que está dispersado no ha sido capaz de humillarse lo suficiente como para reconocer la Apostasía, y mucho menos para admitir su verdadera condición espiritual. Porque hacer eso implicaba reconocer que ellos eran parte de la Era de Laodicea.

¡Eso es sorprendente! Eso comenzó salir a la luz. Comenzó a quedar muy claro. “Dios nos ha vomitado de Su boca. Es por eso que la Iglesia está como está. ¡Somos tibios! No pertenecemos a la Era de Filadelfia, pero a la Era de Laodicea”. Y Dios dijo a la Iglesia de Laodicea: “¡ Arrepiéntete!” ¡Increíble! Y si usted no puede reconocer quién usted es, usted no puede arrepentirse.

Tales personas no quisieron juzgar justamente sobre la identidad de la Iglesia de Dios, la presente verdad, o sobre la situación real en que la Iglesia se encontraba y los acontecimientos que habían tenido lugar.

Y hasta el día de hoy ellos no son capaces de hacer esto. Ellos no pueden reconocer lo que sucedió. Ellos piensan que la Iglesia, su grupo y su organización, tiene que crecer, tiene que superar el número de miembros que tenía la Iglesia de Dios Universal. Porque hay que haber como mínimo 144.000 adultos. ¡Hola! Eso significa que más personas tiene que ser llamadas a su grupo. Pero ninguno de esos grupos está creciendo de esa manera. Ni remotamente. Ninguno de esos grupos está creciendo tan rápido para que eso pueda hacerse realidad en los próximos 100 años. Podemos reírnos de esto... De cómo es la naturaleza humana. Uno piensa que esto debería ser tan simple de ver. Pero ellos no pueden verlo. Si una persona está dormida ella no puede ver las cosas, aunque sean tan obvias.

Pero Dios enseñó a las personas en Su Iglesia remanente **cómo** juzgar tales asuntos con justicia, para que Él les pudiese revelar muchas más verdades.

Y ahora ha llegado el momento en que Dios espera que Su pueblo juzgue nuevamente de esa manera.

Espero que entendamos esto. Para poder juzgar de esa manera necesitamos tener el espíritu de Dios, necesitamos estar cerca de Dios, necesitamos ver lo que Dios nos está dando, entender lo que Dios nos está diciendo, para entonces poder decir: “Ahora lo entiendo. Todo encaja en su lugar. Eso es muy lógico.”

Y ahora ha llegado el momento en que Dios espera que Su pueblo juzgue nuevamente de esa manera. Tal y como cuando Dios permitió que la Apostasía tuviera lugar en Su Iglesia. Debemos juzgar con base en las experiencias que Dios ha dado a Su Iglesia, según la presente verdad, y según los acontecimientos y las situaciones que han tenido lugar. **Si sabemos** que esta es la Iglesia de Dios, entonces podemos juzgar de manera justa. Si usted **no** sabe esto, si **no** está profundamente convencido de esa verdad, entonces usted va a juzgar según sus propias “creencias”, según su punto de vista, según lo que usted puede ver, (al igual que lo que ocurrió después de la Apostasía).

Usted no quiere estar en ese estado. Usted debe asegurarse de que esto proviene de Dios.

Es por ello que la comprensión fundamental, que debe ser extraída de las 35ª, 42ª y 50ª Verdades, es tan importante para **identificar** a la verdadera Iglesia de Dios y para saber con quien y a través de quien Dios está trabajando, en el continuo proceso de la creación de ELOHIM. También es importante saber que la 49ª Verdad (sobre la revelación de los Siete Truenos), va a aclarar de vez esta cuestión para la Iglesia de Dios que fue dispersada después de la Apostasía.

Quisiera mencionar algo más. Podemos ver ciertas cosas que son paralelas, que son parte de los Truenos, pero que aún no son los Truenos. Y esas cosas han servido para ayudar a la Iglesia de Dios a pasar por lo que hemos pasado. Hemos visto ciertas cosas tener lugar en el mundo. Dios dejó que las cosas se alborotasen hasta un determinado punto - 2007, 2008, 2009 - para ayudarnos. Eso no era todavía los Truenos, que todavía tienen que venir, pero solamente un preludeo, una parte de esto. Como lo que pasó el 11 de septiembre. Que fue un preludeo de lo que va a pasar más adelante, de una manera mucho más poderosa. Hemos experimentado ciertas cosas, hasta cierto punto, pero el principal propósito de esto es algo que tendrá lugar más adelante, que está por venir. Pero todo sucederá exactamente como está escrito en libro 2008 - El Último Testimonio de Dios. Continuando:

Dios establece la Verdad y revela el error

Como ya hemos hablado antes en el presente artículo, a lo largo de 2008 Dios ha puesto Su Iglesia a prueba a través de la presente verdad. Dios ha dado a la Iglesia todo lo que ella necesitaba para poder experimentar lo que Él había estado preparando y que sería cumplido en los 4 años y medio, que terminaron el 19 de mayo de 2013. Dios ha revelado que los 1.335 días de Daniel están relacionados con el sellamiento de los 144.000.

Aún no lo sabíamos del todo. Piensen en esto. Piensen en lo que Dios nos ha dado. Teníamos una pieza del rompecabezas, una pequeña pieza, la presente verdad. ¿Y como podíamos seguir edificando sobre esto? Con el resto de la presente verdad. Eso fue exactamente lo que hemos hecho. Eso fue lo que yo hice. Pero eso no era lo correcto, porque había más que Dios aún no había revelado. Dios sabe lo que vamos a hacer y cómo vamos a hacer las cosas, si vamos a ser fieles a Él. ¿De acuerdo?

...los 1.335 días de Daniel están relacionados con el sellamiento de los 144.000.

Y lo más importante aquí es que Dios puede permitirnos ir en una determinada dirección que no es la correcta. Como ha pasado en la Era de Filadelfia, si lo comprendemos. Así es exactamente cómo Él trabaja con nosotros. Él nos permite tomar decisiones a lo largo del camino, con base en la presente verdad de tenemos, sabiendo cómo somos los seres humanos. Porque si no tenemos la imagen completa no vamos a saber cual es nuestro objetivo. Vamos a estar yendo de un lado a otro. ¡Y Dios lo permite! ¿Entendemos que Él hace esto para moldearnos y formarnos? ¿Entendemos que eso es lo más importante, que Dios sabe cómo moldearnos, como transformarnos cuando estamos en Su Iglesia? Lo importante es cómo pensamos y cómo vivimos con lo que Dios nos da, sea eso cuando sea. No se trata de que Dios no pueda darnos todo, sea en la época que sea. Pero ese no es Su propósito. Porque las pruebas por las que pasamos son mucho más importantes. ¡Sin eso no podemos convertirnos en ELOHIM! ¡No podemos ser transformados! ¡Nuestra mente no puede cambiar! Porque entonces nos vemos obligados a elegir, a tomar decisiones que definen quiénes somos. Y eso no puede ser hecho de ninguna otra manera. Esas cosas definen quienes somos realmente.

Y Dios elige no saber esto de antemano. Como el Sr. Armstrong solía decir. Aunque Dios puede saberlo. Como pasa en la Iglesia, en el ministerio. Si las personas no cambian ciertas cosas, si no cambian el curso de ciertas cosas en su vida, yo sé exactamente hacia dónde ellas se dirigen, yo sé exactamente lo que va a pasar, porque lo he visto cientos y cientos y cientos de veces antes. Necesitamos tener el espíritu de Dios. Y si no estamos en unidad y en armonía, las cosas van a terminar muy mal. Eso es así.

Aprendemos ciertas cosas en el ministerio y esperamos que las personas vean, entiendan ciertas cosas en sus vidas y cambien lo que tiene que cambiar. Que ellas eligen hacer lo que deben hacer para poder salir bien de la situación. Pero si ellas se niegan a hacer eso, no podemos controlar a nadie. Podemos enseñarles. Podemos guiarles, mostrarles la dirección correcta a seguir. Podemos corregirles. Pero cada uno de nosotros tiene que tomar decisiones. Y las pruebas por las que pasamos sirven para llevarnos a un punto crítico, donde aún no se sabe, en algunos casos, cómo vamos a responder. Y eso revela nuestro carácter. Eso revela dónde estamos espiritualmente. Eso revela lo que más debe cambiar en nosotros. Y quizás revela lo que ya no se puede cambiar en nosotros.

...que los 1.335 días de Daniel están relacionados con el sellamiento de los 144.000. También fue establecido que Cristo volverá en un Día de Pentecostés, y no en una Fiesta de las Trompetas. En medio a todo esto, Dios ya había revelado quienes eran Sus dos testigos para el tiempo del fin y que en el año 2008 comenzaría Su último testimonio.

Eso era todo lo que yo sabía sobre alguna fecha. La presente verdad. Pero, ¿cómo encajaba esto en todo lo demás? Todavía teníamos mucho que aprender. Hemos tenido que aprender muchas cosas. Dios lo revela a

Su tiempo. Y, ¿saben qué? A veces es difícil explicar cómo funcionan estas cosas. Eso es como lo que está escrito en Juan 14, en 2 Juan y en 1 Juan 4. Cuando usted lo ve, usted simplemente lo ve. Es como cuando usted ha entendido el Sabbath, el plan de Dios de 7.000 años. Usted piensa: “¡Eso es asombroso! Siete días - el plan de Dios - 7.000 años. El Sabbath. El Milenio. El gobierno de Dios establecido en la tierra. ¡Impresionante!” Cuando Dios le ha llamado y usted ha empezado a ver ciertas cosas, esto simplemente estaba ahí, en su mente. No hay otra manera de explicar esto. Así es como Dios trabaja. Así es como Dios trabajó con el Sr. Armstrong. Dios le ha llevado a un determinado punto donde él simplemente lo sabía. Eso estaba ahí, en su mente. Nadie ha tenido que explicarle nada. Él no tenía a nadie que pudiera enseñarle esas cosas. Pero Dios le ha dado esto en su mente, le ha dado una visión, la capacidad de ver. Y él entonces lo enseñó a la Iglesia. Así es como Dios trabaja.

Continuando:

...y que en el año 2008 comenzaría Su último testimonio. Simplemente no sabíamos qué significaba todo aquello, pero lo hemos juzgado de acuerdo con la presente verdad, de acuerdo con lo que Dios había moldeado y formado dentro de nosotros.

El Sr. Herbert W. Armstrong no ha recibido de Dios este perfeccionamiento en su manera de juzgar y esta comprensión de cómo Dios nos juzga, según la presente verdad. Pero Dios usó su experiencia para establecer esta comprensión y esta revelación para nosotros en este tiempo del fin. Al abordar la importancia de los ciclos de tiempo de 19 años en la obra de Dios y en la misión que Dios había dado a él y a la Iglesia, el Sr. Armstrong ha aclarado algunos puntos muy importantes. Él explicó que él no era un profeta. Él también explicó algunos asuntos relacionados con el libro que él había escrito, *1975 en la Profecía*.

Hemos pasado por muchas cosas. El Sr. Armstrong ha pasado por muchas cosas. Hemos pasado por una época en la que hemos aprendido muchas cosas, pero en un proceso acelerado. Ese proceso se ha ido intensificando con el tiempo, hemos ido construyendo sobre lo que Dios ha revelado a la Era de Filadelfia, sobre las experiencias de la Era de Laodicea, y ahora estamos llegando al final de todo esto.

La realidad es que la Iglesia vio en esa fecha la posible fecha para la venida de Cristo. Yo he sido llamado a la Iglesia en 1969, y yo sabía sobre este libro. Estoy seguro de que lo he leído una vez. No creo que lo haya leído una segunda vez, por lo puedo recordar. Algunos pensaban que Jesús podría volver en 1972, pero no estaban muy seguros de ello. 1975 era otra posibilidad. Y cuando 1972 se acercaba el Sr. Armstrong ha empezado a avisar a la Iglesia sobre lo que estaba escrito allí; que la Iglesia debía estar preparada porque las cosas no estaban sucediendo en el mundo. Pero nada de eso se puede comparar con lo que pasó en el año 2012. La diferencia en esto es como la noche y día. Pero aunque esto ha tenido influencia sobre algunos antes, en 1969, cuando Dios me ha llamado a la Iglesia, eso no era un asunto muy importante. Las personas seguían pensando que algo podría pasar, que Dios podría acelerar las cosas.

Sería bueno mencionar aquí algo de lo que el Sr. Armstrong escribió en su “Notas del Editor” en la revista “El Mundo de Mañana” del mes de febrero de 1972 (las “Notas del Editor” están disponibles en el sitio web de las publicaciones del Sr. Armstrong – <http://biblical-truth.com> - solamente en inglés). Hay varios pasajes que voy a citar aquí, y también voy a añadir algunos comentarios mientras seguimos.

Entonces el Sr. Armstrong escribió:

“Déjame hacerle esta pregunta. ¿Conoce usted alguna grande, establecida y reconocida denominación cristiana que alguna vez haya confesado públicamente que se había equivocado en lo que ha estado enseñando, que haya reparado el error y vuelto a la verdad?”.

Una pregunta fundamental. Usted no ve eso en las iglesias protestantes. Ellos simplemente no hacen esto. Ellos no se hacen preguntas sobre el Sabbat, la pascua o lo que sea.

En los tiempos del Sr. Armstrong, esto sólo se podría preguntar en relación a la diferencia entre la Iglesia de Dios y todas las demás iglesias del cristianismo tradicional. Hoy, sin embargo, esta pregunta debería ser hecha en relación a todos los grupos que se han dispersado después de la Apostasía. Pero nadie se hace esa pregunta. Y cada verdad que ha sido revelada a la Iglesia de Dios – PKG, desde que la 21ª Verdad fue revelada a través del Sr. Armstrong, ha servido para traer a la luz algún error en la Iglesia.

Cuando Dios revela una verdad, cualquier verdad, algún error es automáticamente revelado. Pero entonces nosotros no lo sabíamos del todo, no lo entendíamos del todo. No lo sabíamos hasta que esto ha pasado. Mismo en la Era de Filadelfia la Iglesia ha tenido que lidiar con esas cosas, cuando Dios comenzó a revelar al Sr. Armstrong cómo las cosas deberían ser hechas. Entonces las faltas, los errores, salieron a la luz. Eso fue lo que pasó con el Día de Pentecostés, por ejemplo.

La 22ª Verdad reveló que tuvimos una Apostasía.

Yo me quedo admirado con esas cosas. Hubo una apostasía. Pienso en el proceso por el que hemos pasado y como Dios reveló todas esas cosas. Pienso en tantas personas que están dispersadas, que debería ser muy fácil, incluso a nivel físico, reconocer que hubo una Apostasía. ¿Cómo puede ser que cada uno de esos grupos, hablando en el plano físico (Ni siquiera estoy hablando sobre el espíritu de Dios) puede mirar lo que le sucedió a la Iglesia y no reconocer que hubo una apostasía? Miren lo pocos que son en esos grupos. ¡Miren lo pequeños que son! Quiero decir, nosotros somos pequeños. Algunos dicen que somos ridículos porque somos mucho más pequeños que algunos de los otros. Como el grupo del que yo me marché. Y entonces ellos se dividen y quedan todavía más pequeños y ellos no crecen. Pienso en algunos de los otros grupos que se separaron y que no están creciendo. Pero hay algo de crecimiento en ciertas cosas aunque hay muchos que se quedan en el camino en algo de eso, a medida que pasa el tiempo. Eso es dar y tomar. ¿Y que hay allí? ¿La verdad? No se trata de un llamado como en la Era de Filadelfia o en el comienzo de la Era de Laodicea, de ver y comprender la verdad.

Eso es como ser “llamado” a la iglesia adventista del séptimo día. Hay ciertas cosas con las que las personas pueden estar de acuerdo. Y después de algún tiempo ellas oyen algo, “Oh sí, la navidad”. Las personas pueden aprender eso sin la ayuda del espíritu de Dios. Hay personas que creen esto sin la ayuda del espíritu de Dios. Pero, ¿ver todo lo que Dios ha dado a la Iglesia, lo que Dios ha dado a la Era de Filadelfia? Para eso se necesita la ayuda del espíritu de Dios. ¿Y ver algo físicamente, los que han sido dispersados? Ellos deberían poder reconocerlo físicamente, pero el orgullo les impide verlo.

Negar esto era lo mismo que negar a la Iglesia de Dios. Estábamos empezando a admitir el error de no reconocer lo que Dios había profetizado que sucedería en Su Iglesia en el tiempo del fin.

Eso fue lo que sucedió. Hemos al no reconocer lo que sucedió. ¿Cómo es que las personas pueden leer lo que Dios ha dicho a la Era de Laodicea, lo que está escrito en 2 Tesalonicenses 2, y no comprender, aunque físicamente, lo que sucedió? ¡Tan grande como era la Iglesia y ha quedado totalmente destrozada! ¿Y no ser capaz de decir que algo gigantesco ha pasado? ¡En que cabeza cabe algo así!

No hace falta tener el espíritu de Dios para reconocer esa verdad. Esa es la realidad de lo que sucedió. Eso puede abrir la puerta a la comprensión, si alguien lo reconoce. Porque entonces uno tiene que comenzar a admitir: “Yo era parte de la Era de Laodicea. Yo he sido vomitado de la boca de Dios. Las piedras del templo están dispersadas”. Todo eso tiene que suceder, tiene que tener lugar.

Estábamos empezando a admitir el error de no reconocer lo que Dios había profetizado que sucedería en Su Iglesia en el tiempo del fin. Esto condujo al reconocimiento de muchas otras verdades, relacionadas con la Apostasía y la Iglesia de Dios, que iban a manifestarse durante el profetizado tiempo del fin. Todas esas verdades, a su vez, revelaron más errores que necesitábamos corregir.

A cada paso Dios nos estaba mostrando cosas que debíamos corregir, cosas que no entendíamos, cosas que no sabíamos, para llevarnos a una verdad más importante.

La 33ª Verdad fue la primera verdad que puso de manifiesto errores que habían existido antes de la Apostasía. Esa verdad dice que no hay un lugar físico de protección. Nosotros aceptamos la clara verdad que está en la Biblia, que “Petra” representa el hecho de que Dios es nuestro lugar de protección. De la misma manera que la Biblia dice que Él es nuestra torre, nuestra defensa, nuestra protección, nuestra fortaleza, etc. (Salmo 18), en efecto, Dios es nuestra roca, nuestra Petra.

¿No eso increíble? Pienso en esas cosas y estoy tan agradecido de que Dios haya liberado nuestras mentes para que podamos ver esto. Estábamos muy orientados físicamente. Pero teníamos un propósito, aunque no podíamos ver más allá de lo físico. Pensábamos que había un cierto lugar en Jordania. Había un individuo que creía esto con todo su ser. Él era un ministro de la Iglesia que había ido a Petra varias veces para arreglar ciertas cosas. Y, por lo que yo sé, él fue expulsado de allí. Pero él y sus seguidores todavía esperan volver allí, esperan ir a Petra. “Vamos a Petra”.

Es como los que creen en un rapto de la iglesia. Si en ese día usted está volando en un avión y el piloto desaparece en pleno vuelo, eso va a terminar muy mal. ¿Quién va a aterrizar el avión? ¡Sandeces! Y si el que está conduciendo el coche que está delante de usted desaparece de repente. A veces ellos ponen en los coches pegatinas con frases que dicen: “Si desaparezo es porque la iglesia ha sido raptada”. Ustedes lo habrán visto alguna vez. Ellos creen en esas cosas, en su ignorancia. Y lo mismo ha pasado en la Iglesia. No lo sabíamos. Y realmente creíamos esto. Yo he escuchado muchas cosas raras. Ni les cuento las cosas raras que yo escuché en el pasado, cuando Dios me ha llamado a la Iglesia, sobre cómo íbamos a llegar a Petra.

Voy a contarles una. Las personas solían hacer especulaciones. Eso no es algo que fue dicho por alguien del ministerio. Pero a veces nos gusta especular sobre ciertas cosas proféticas. Pero, ¿con qué frecuencia las cosas han sucedido como pensábamos? Creíamos que el Océano Atlántico iba dividirse en dos partes. Y que si usted vivía en el leste del país usted iba a poder conducir hasta el otro lado. Y si alguien preguntaba: “¿Dónde vas a conseguir combustible para llegar allí?” Bueno, usted simplemente lleva muchas cosas con usted o Dios se encargará de esto. Lo siento, ¡que sandeces! Es una gran estupidez pensar que Dios haría algo así. Eso es algo tan tonto como lo del avión, cuyo piloto va a desaparecer.

Algunas de las cosas que creíamos tenían sentido, pero otras eran simplemente un montón de tonterías. Y ese lugar de seguridad, de protección, al que pensábamos que íbamos a ir, en las montañas que antes eran parte de la nación de Israel, donde Aarón ha estado... Una historia increíble que nosotros no comprendemos del todo, como ellos han podido caminar por esa parte del mundo durante cuarenta años.

Pero hacia el final de la Era de Filadelfia la Iglesia estaba aprendiendo a comprender que era imposible alojar a 144.000 en Petra. En aquella época algunos hoteles empezaron a ser construidos allí debido al turismo. Y entonces hemos dicho. “Aja. Todo está siendo preparado para que podamos quedar allí en esos hoteles”. Y pensábamos de esa manera porque no lo sabíamos. Teníamos un amigo en Houston que era ingeniero y había trabajado para muchas compañías petroquímicas. Él tenía su propio negocio de construcción de instalaciones de alcantarillado para compañías petroquímicas. Y él entonces ha diseñado los palanes para construir un sistema de alcantarillado en Petra. Él lo había pensado muy bien. Era un hombre inteligente. Él ha diseñado cosas geniales y me mostró algunos de los planes que había hecho. Pero eso no va a suceder. Creo que él ya ha muerto. Sí. Él ya murió.

Nosotros entendemos lo que significa Petra. Esto es tan claro para algunos de ustedes ahora, cuando ustedes han sido llamados. Él es nuestra roca. Él es nuestra fortaleza. Él es nuestra torre alta. Y pensar que hubo un tiempo en que la Iglesia de Dios creía que íbamos a un lugar físico, que Dios, de alguna manera, nos llevaría a un lugar físico, que nos iba a transportar hasta allí, si fuera necesario. Que estaríamos allí protegidos durante 3 años y medio. Y quizá ha sido mejor que eso fuera así, en algunos aspectos. Porque , algunos enseñaban que las cosas se pondrían muy feas. Enseñaban cosas que ellos sacaban del Libro de los Mártires de Foxe. Pero nosotros íbamos a poder escapar a todo esto. Y eso era algo al que una persona podría aferrarse. Pero la realidad es otra: esté usted donde esté Dios tiene el poder de protegerle. No tenemos que estar en un lugar físico porque la realidad es que, mismo que estemos allí, todavía necesitamos Su protección. Y, la verdad es que ese probablemente es uno de los lugares donde las cosas se pondrán más feas. Continuando:

Después de la Era de Filadelfia, cuando entramos en el tiempo del fin, después de la Apostasía, nuestra atención no se ha centrado en los errores, o en exponerlos, cuando Dios nos revelaba nuevas verdades. En su lugar, simplemente nos centramos en la revelación de la verdad como un cambio positivo, como una oportunidad que Dios nos estaba dando de crecer más espiritualmente.

Y yo estoy tan agradecido por eso. Cuando Dios reveló ciertas cosas sobre el Día de Pentecostés, cuando Dios reveló lo que significa la expresión “entre dos noches”, no ha sido necesario investigar por que ciertas personas creían ciertas cosas sobre el Día de Pentecostés. Eso me hace pensar en algunos ministros y las cosas que ellos estaban enseñando en los grupos dispersados. Yo he intentado entender algunas de

sus ideas, he intentado entender por qué ellos estaban enseñando las que cosas que estaban enseñando, pero eso es una pérdida de tiempo. ¿Por qué tratar de entenderlos? Usted solo tiene que entender lo que es verdad. Porque así, cuando algo falso se cruza en su camino, usted podrá ver que no es la verdad. Que es ni siquiera se acerca a la verdad. Y yo estoy muy agradecido de que Dios trabaje con nosotros de esa manera, que Él simplemente nos revele la verdad. No tenemos que investigar las falsas creencias para entenderlas, para entender por qué ellos piensan de la manera en que piensan.

En realidad, también estábamos reconociendo errores.

Aunque no hablábamos de eso. No era necesario.

Hicimos los cambios necesarios y abordamos la nueva verdad de la manera que lo hicimos, en gran parte debido a un continuo crecimiento, madurez espiritual, de la Iglesia de Dios. Y debido a que Dios nos ha permitido **ver** que Él es quien controla lo que nosotros podemos ver en cualquier momento en el tiempo, que está en Sus manos lo que podemos ver o no.

Es increíble poder ver esto, tener esto profundamente gravado en nuestra mente.

La revelación de la verdad está en Sus manos, de la misma manera que Él es quien controla cuándo Él nos revela más verdades. Y cuanto más Él nos revela, menos errores cometemos, porque Él nos está guiando cada vez más cerca de la luz y cada vez más lejos de la oscuridad. El hecho de que podamos **ver** la verdad no es el resultado de nuestra propia capacidad o intelecto, pero es algo que depende totalmente de Dios.

¡Si tan solo pudiéramos aferrarnos a esto! Pero la realidad es las personas no pueden aferrarse a esto. Las personas que se marcharon en 2012 y 2013, no fueron capaces de aferrarse a esto, no han podido comprender esto. Porque cuando una personas empieza a perder ciertas cosas a nivel espiritual, ella ya no puede ver esto. Porque eso es algo de naturaleza espiritual.

El hecho de que podamos **ver** la verdad no es el resultado de nuestra propia capacidad o intelecto, pero es algo que depende totalmente de Dios.

Durante el año pasado Dios nos ha ayudado a comenzar a referirnos a este proceso como la “presente verdad”, ya que Él es quien revela Su verdad, progresivamente, a Su pueblo. Simplemente debemos elegir si vamos aceptar y si vamos seguir esta verdad, o no.

Y nuevamente. 2013. Dios nos ha dado mucho más desde entonces. Esta es una de las cosas que fueron reveladas en el último libro que yo he escrito. Dios comenzó a mostrar eso aquí, a través de este artículo. Dios comenzó a nos guiar, a llevarnos a un determinado tiempo. Yo entonces comencé a comprender esas cosas para poder escribir un tercer libro. Yo no les puedo decir que lo haya entendido entonces. Si yo he sido capaz de escribir todo un capítulo en 3 días y medio, en las condiciones en que yo estaba allí, no es porque yo lo haya entendido. Yo no lo entendía entonces, pero mi comprensión ha ido creciendo.

Sigamos ahora con más fragmentos de esas “Notas del Editor” del Sr. Armstrong: “Pero, ¿son **todos** perfectos y correctos en lo que enseñan? Si eso es así, ¿por qué no hay ni siquiera dos de ellos que estén **de acuerdo** en todos los puntos de la doctrina?”

Esa es una pregunta muy simple. ¿Por qué los bautistas no están de acuerdo con los católicos? ¡Eso nunca va a pasar!

La **razón** es simplemente porque **sí hay errores** en lo que enseñan, pero no los confiesan por miedo a perder miembros.

Eso me hace pensar en lo que sucedió en el cuerpo que está dispersado. Tantas decisiones que fueron tomadas sobre lo que debería ser escrito o no con base en el miedo a perder miembros. Pero en realidad ellos no estaban preocupados con los preocupados, pero con el dinero. ¡Porque si los miembros se marchan no hay diezmos! Eso es lo que motiva a las personas. Y eso era obvio en las reuniones que tenían lugar. Recuerdo que la organización en la que he estado durante algún tiempo tenía que hablar sobre el Pesaj, tenían que cambiar lo que estaban haciendo mal. Pero ellos no hacían esto. ¿Saben por qué? Porque como la mitad de su ministerio creía que el Pesaj debe ser observado en el 14° y en el 15° día. ¿Y cómo puede uno escribir un artículo diciendo que el Pesaj debe ser observado solamente en el 14° día si la mitad de su ministerio cree en algo diferente? Y tal vez, debido a lo que ellos estaban enseñando, muchas personas podían cuestionar lo que creían. ¿Y que pasaría entonces? Divisiones. Eso fue lo que paso. Divisiones y más divisiones. Ellos se volvieron todo unos expertos en divisiones.

Increíbles las cosas que son reveladas aquí. Incluso sobre lo que el Sr. Armstrong escribió, las lecciones que debemos aprender de ello. Pero esto es lo que pasa con el cuerpo que está dispersado. Ese es el punto en todo esto. El Sr. Armstrong escribió esto sobre el mundo y sobre las iglesias del mundo: “No hay ni siquiera dos de ellos que estén de acuerdo”. Ni siquiera uno. Solo hay un camino. Y eso es lo mismo para la Iglesia que está dispersada. Pero la gente no puede pensar de esa manera. Ellos no pueden pensar con claridad.

“Así, ellos han enseñado a las personas que ellas no deben confiar en ningún líder de una iglesia o de la obra de Dios, que alguna vez se haya equivocado y lo haya reconocido. ¡Y si alguien confiesa y corrige sus errores es señalado como un falso profeta!”

Y especialmente si se trata de un profeta.

Hoy en día este tipo de crítica es aún mayor sobre la Iglesia de Dios, porque Dios me ha dicho que yo tengo que declarar que soy tanto Su profeta como Su apóstol para Su Iglesia en este tiempo del fin. Como profeta, Dios me ha revelado muchas cosas, que yo tengo que decir, sobre lo que sucederá en los Truenos y Trompetas del Apocalipsis, que conducen a la venida de Jesús Cristo. Como apóstol, yo tengo trabajado con lo que Dios ha revelado en un determinado momento en el tiempo y tengo enseñado a Su Iglesia de acuerdo con esos parámetros de juicio.

En el comienzo de los 1.335 días esperábamos el inicio de una gran tribulación “física” que vendría sobre el mundo. Los Truenos se intensificaron...

Yo ya he hablado de esto antes. Algunas de las cosas que han pasado pueden ser clasificadas en la categoría de *Truenos*, pero no han sido como lo que va a pasar cuando los Truenos suenen, y tampoco tenían el mismo propósito que los Truenos. Esas cosas eran solo un preludio, algo para ayudar a al pueblo de Dios, señales en el camino para ayudarnos, para alentarnos. ¿No es asombroso entender esto? Porque todavía no era el momento para que cosas de esa magnitud empezasen a tener lugar en el mundo.

Los Truenos se intensificaron y el escenario mundial estaba listo para el colapso financiero de los Estados Unidos y la economía global...

Y eso es lo mismo para los Truenos. Si las cosas hubiesen tenido lugar, ellos habrían sucedido más tarde en ese periodo de tiempo, más cerca de 2012. Pero no era para ese período de tiempo. Y nuevamente, todo esto ha pasado para la Iglesia. Dios nos ha dado entendimiento sobre eso.

...pero el tiempo de Dios para eso aún no había llegado. La Iglesia se había equivocado en su convicción de que el período de los 3 años y medio tenía que ver con la destrucción física. Esa destrucción aún vendrá, pero dentro en un marco de tiempo diferente a lo que antes creíamos.

Durante la Era de Filadelfia, durante la Era de Laodicea, hemos creído firmemente que esto duraría exactamente 3 años y medio. Y es importante entender que esto tiene que ver con nuestra manera de pensar, con la presente verdad, con dónde estábamos. El hecho de que Dios nos haya mostrad que las cosas pueden suceder de otra forma nos ha preparado de una manera más equilibrada y mucho más sólida para estar donde estamos ahora.

Creo que ese es un buen lugar para parar. Yo pensé que podríamos hablar de ese artículo en par de sermones, pero continuaremos con la 7ª parte la próxima semana.